



LA VIOLENCIA Y SU IMPACTO EN LA IDENTIDAD PROFESIONAL

ODETE SERNA HUESCA / FABIOLA MARÍA DEL CARMEN GUTIÉRREZ BOHÓRQUEZ / CINTHIA JESSICA SÁNCHEZ SERRANO

ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MÉXICO
odetesh@hotmail.com
xfabyhis@yahoo.com.mx
cinjess188v@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo reporta el avance de una investigación sobre violencia, realizada con estudiantes de licenciatura en diversas especialidades de la Escuela Normal Superior de México (ENSM) durante el ciclo escolar 2014-2015.

Dicha investigación pretende conocer la percepción de los alumnos sobre las relaciones que establecen con los demás miembros de la comunidad normalista y las maneras en las que intervienen ante problemas de violencia en sus prácticas escolares para conocer las necesidades de formación. El diagnóstico realizado revela que existe “normalización de la violencia” en muchos de los estudiantes durante su proceso de formación y al realizar la inmersión al futuro campo laboral, modelan las actitudes y valores que aprenden en diversos contextos, entre los que destaca la escuela. Lo anterior impacta de manera importante en la conformación de su identidad profesional.

Este diagnóstico se obtendrá a partir del análisis de los registros de observación realizados por los profesores asesores durante las jornadas de práctica docente de la ENSM y por entrevistas abiertas a los estudiantes de octavo semestre de licenciatura.

A partir de los resultados obtenidos se identificaron categorías de análisis que permitirán explicar algunos aspectos sobre la violencia atribuibles a los docentes e investigar sobre ellas a partir de lo detectado. La investigación que se realice con dicha información, permitirá contrastar los resultados con los obtenidos en una investigación previa sobre los docentes de la institución.

Palabras clave: Formación docente, identidad profesional, violencia, ética profesional, interculturalidad





INTRODUCCIÓN

La Escuela Normal Superior de México es una institución de Educación Superior que tiene como propósito formar licenciados para la docencia en Educación Secundaria. En las asignaturas que integran el Área de Acercamiento a la práctica docente, se realizan visitas y jornadas de práctica a instituciones de educación secundaria y, en los últimos años, la violencia en todas sus manifestaciones, se ha generalizado de manera importante. Esto tiene impacto en la dinámica de las aulas porque se debiesen promover relaciones armónicas en contextos interculturales pero, muchos de los estudiantes practicantes (1), se encuentran con situaciones violentas incluso de bullying y en muchos casos, no intervienen. Los asesores que realizan el acompañamiento de dichos alumnos, señalan la falta de atención a este tipo de conductas. Como lo señalan Valdés, Estévez y Manig:

Las investigaciones realizadas acerca de las creencias de los docentes con respecto al bullying evidenciaron que éstas se caracterizan por: a) tender a no incluir dentro de lo que consideran como bullying a las agresiones de índole social... b) considerar a las agresiones psicológicas y sociales como menos dañinas que las de tipo físico... y c) no tener en cuenta las diferencias de poder entre el agresor y la víctima como parte de la naturaleza del bullying, lo cual en muchas ocasiones los lleva a suponer que la víctima puede resolver por sí sola dicha situación... (Valdés, 2014, p.4)

Pero ¿por qué asumen estas actitudes los futuros docentes?, ¿cómo es el modelado de actitudes de sus profesores en el proceso de formación?, sobre todo cuando la educación está pasando por una fuerte crisis, observando en todos los niveles educativos la pérdida de valores, de identidad, de proyectos de vida, entre otros que han sido cambiados por la apatía, la corrupción, el desinterés, el desánimo, la violencia y la agresión entre otros.

EL PROBLEMA DE ESTUDIO

El problema se presenta en la actuación que tienen los estudiantes practicantes al estar frente a grupo y no atender situaciones de violencia que se suscitan entre los alumnos de secundaria. Al recibir la retroalimentación de sus asesores, es muy frecuente que señalen no haberse dado cuenta de estas conductas, no considerar que fueran hechos importantes porque los ven como parte de la cultura entre los adolescentes o bien, manifiestan su temor porque les han señalado en la escuela secundaria que no deben hacerlo.





Es fundamental conocer de voz de los futuros docentes para profundizar en el contexto en el que están siendo formados y explicar algunas razones por las que actúan así como profesores.

PROPÓSITO

El propósito de esta investigación diagnóstica es el de conocer la percepción de los alumnos sobre la violencia durante su proceso de formación para detectar las necesidades de atención asertiva.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas iniciales son ¿cuál es la percepción sobre la violencia que tienen los alumnos de octavo semestre de la ENSM?, ¿viven violencia en la institución de formación?, ¿qué tipo de violencia identifican durante sus jornadas de práctica docente?, ¿cómo intervienen cuando observan violencia en el aula?

METODOLOGÍA

En el diagnóstico realizado se estableció una muestra de máxima variabilidad conformada por estudiantes de las once especialidades en ambos turnos. Se realizaron entrevistas abiertas sobre dos contextos de acción de los alumnos: a) la ENSM y b) las escuelas secundarias de práctica para identificar categorías en función de las respuestas. Cabe señalar que en el primer contexto, se desempeñan como estudiantes mientras que en el segundo, lo hacen como docentes.

Se entrevistó a 42 alumnos y, a partir de la información obtenida, se realizaron transcripciones para agruparlas e identificar categorías descriptivas a partir de sus relatos. Una vez organizadas, se realizó la contrastación y comparación constante para llegar a una categorización relacional.

En cuanto a los docentes, se analizaron los registros de observación realizados cuando visitan a los alumnos que asesoran.

Se identificaron hasta el momento, las categorías señaladas en la tabla No. 1. Para efectos de este trabajo, profundizaremos en dos de ellas que consideramos importantes. La primera se refiere a las creencias que tienen los estudiantes sobre la violencia y la segunda, a la identidad profesional e identificación.





HALLAZGOS PARCIALES

En las entrevistas los alumnos relataron experiencias dentro de la ENSM en las que se identificaron diversos tipos de violencia aunque en algunas narraciones no son visualizadas como tal, sino como relaciones cotidianas que establecen otros actores educativos, las cuales afectan considerablemente el clima social escolar e incluso, promueven interacciones violentas entre los estudiantes coincidiendo con lo citado por Valdés (2014). Muchos de los entrevistados manifestaron que es muy común observar conductas verbales y sociales que consideran “normales” como burlas, aislamiento, ocultamiento de información e incluso, solicitud a otros para el retiro del habla a determinados compañeros.

La violencia se va convirtiendo en un fenómeno cotidiano y, en las jornadas de práctica docente al interior de las aulas, al presentarse entre los estudiantes de la escuela secundaria, no es considerada como tal por los practicantes. Esto es coincidente con lo planteado por Fernández, García y Benítez (2006) acerca de las creencias de los docentes quienes no incluyen como violencia a las agresiones de índole social porque las consideran menos dañinas que las de tipo físico, y suponen que los alumnos pueden resolver por sí mismos las situaciones conflictivas.

IDENTIDAD PROFESIONAL E IDENTIFICACIÓN

Esta categoría se encuentra presente en los relatos en diversas acciones, principalmente en las actividades que realizan en las secundarias ya que, manifiestan en muchos de los casos, que no consideran necesario intervenir porque “así se llevan los adolescentes” o bien “si se presenta una situación de violencia, es atendida por mi tutor”.

Podemos inferir que a partir de estos primeros hallazgos, algunos alumnos no han conformado la identidad profesional que incumbe al campo educativo, si entendemos a ésta como “el espacio común compartido entre el individuo, su entorno profesional y social y la institución donde trabaja”. (Bolívar, Fernández y Molina, 2005, pp. 3-4)

Es un modo de definirse y ser definido a través de la caracterización semejante a otros, a la vez diferente entre los integrantes de la profesión.





Para Julia Evetts:

...la identidad profesional se asocia con el hecho de tener experiencias, formas de entender y conocimientos técnicos comunes, así como maneras coincidentes de percibir los problemas y sus posibles soluciones. La identidad común es producida y reproducida mediante la socialización ocupacional y profesional a través de trayectorias educativas compartidas y coincidentes, de la formación profesional y las experiencias vocacionales, y de la pertenencia a asociaciones profesionales (locales, regionales, nacionales e internacionales) y sociedades en las que aquellos que ejercen una misma profesión desarrollan y mantienen una misma cultura de trabajo. (2003, p. 32)

Analizando las definiciones observamos que la identidad docente se va construyendo a lo largo de la formación de la carrera.

El futuro docente debe valorar las actividades propias del acto educativo y evaluar su estatus en la sociedad dada la repercusión de su labor como parte importante en la formación integral de cada individuo. Esta conexión es la que irá modelando su papel social, la importancia y necesidad de sus compromisos con su vocación y la realidad, para Hortal significa:

La profesión y el trabajo son factores de identidad individual y social. Generalmente forman parte importante de la vida de las personas. Además de convertirse en el principal modo de mantenerse económicamente, la profesión aporta prestigio social y realización personal. Realizar el mismo trabajo crea intereses intelectuales, sociales y económicos comunes. Esto se da también en el periodo de la formación profesional (Hortal, p.5 2002 citado por Hirsh 2013).

En el proceso para ir conformando esta identidad debe comprometer sus valores y ética, mantener la constancia en sus actitudes comprometidas para con la enseñanza, saltar los obstáculos de un mundo global inserto en actos de corrupción para asumir una posición personal, creativa y sólida.

Antes del neoliberalismo, la identidad docente era un estereotipo bien definido por la vocación que demostraban los profesores ante las tareas educativas, existía una firme interrelación entre los docentes que permitía un actuar con responsabilidad e idoneidad en la sociedad, prueba de ello está representada en la presencia social, en el respeto de los padres de familia hacia la figura del docente, hasta podemos decir sobre la influencia ejercida en los actos históricos.





Para Juan Manuel Cobo (2003, pp. 263-264) el profesional que ejerce su profesión correctamente es una persona:

que con el ejercicio de su profesión está haciendo o procurando a otros el bien propio de su actividad profesional y que, por lo mismo, puede experimentar la satisfacción que acompaña a la experiencia de hacer el bien a los demás; que puede experimentar, asimismo, la satisfacción del deber cumplido; que puede experimentar también otros sentimientos positivos, como son los de sentirse socialmente útil, o de alegría por haber encontrado un trabajo que le gusta o sencillamente por tener trabajo; que puede pasar por la experiencia profesional básica de sentirse realizado ejerciendo su profesión; que puede pasar por una experiencia del sentido de lo que hace y que con todo ello puede vivir en plenitud su ciudadanía, ya que el ejercicio profesional correctamente ejercido representa la principal aportación y participación ciudadana del profesional.

Los procesos de formación de la identidad se ven afectados por el propio sistema económico, a partir de las relaciones que se establecen con las políticas educativas, diluyendo a la identidad, dice Díaz Polanco:

Por su parte, la identidad ha sido cribada a lo largo de formas anteriores de mundialización; es un fenómeno anterior a la globalización y no depende de ella para su existencia, pues no es su directo producto o subproducto. Aunque la identidad, desde luego, ya no funciona completamente al margen de la globalización y ha sufrido los tremendos impactos que ésta produce, aún sigue los mensajes de su lógica propia, responde a la voz de la comunidad, y por ello puede postularse que no sólo no le engrasa los ejes al capital globalizador en todos los casos, sino que su existencia constituye hoy el mayor desafío para éste. De hecho, la identidad se mantiene como una esfera de resistencia singularmente molesta y exasperante para el sistema. En cambio, todo indica que la lógica capitalista no sólo no se opone a la identificación, sino que dentro de ciertos márgenes la promueve. Lo anterior no quiere decir que las identidades sean inmunes a las nuevas presiones globalizadoras. Aunque en su origen las identidades no sean producto de la globalización, su destino está fuertemente determinado por el despliegue agresivo del neoliberalismo globalizador. Éste le pone límites a la identidad y trabaja para su integración subordinada al nuevo dispositivo de dominación global o para su disolución. Si la identidad se allana a ser reducida a una cuestión "cultural", que implica la renuncia a poner sobre la mesa reivindicaciones políticas, el sistema da paso franco a la entrada en su seno, a la integración suave; pero si la identidad conlleva el planteamiento de un conflicto sociopolítico (y por añadidura





económico), como el que contiene el proyecto autonómico en su versión no culturalista ni esencialista, entonces es seguro que será atacada a fondo. (Pp. 6-7)

Ahora bien, tenemos en las instituciones formadoras de docentes como la ENSM, alumnos que se han configurado bajo el espectro de la globalización, bajo contextos sociales en donde el propio sistema político estigmatiza a la profesión docente, configurando un perfil que no crea la identidad, desde sus profesores noveles, entonces podríamos decir que éstos sólo van creando una identificación docente, desde la perspectiva de Díaz Polanco:

... la identificación nace en el seno mismo del sistema globalizador y éste no encuentra mayor dificultad para integrarla en su lógica. La identificación es un sucedáneo de lo colectivo, regularmente inocuo para el sistema globalizante e individualizador. Al no superar la individualización, la identificación crea la ilusión de una comunidad salvadora; o si se quiere: crea una “comunidad” en el marco de la lógica global o un conglomerado ya globalizado para cualquier efecto. El sistema globalizado proporciona los elementos y las condiciones que hacen posible esa “comunidad”. De hecho, los que tejen la identificación están realmente subsumidos en la lógica globalizadora de la que quieren escapar, y de este modo la alimentan. Quizás incluso es la única fuga que les está permitida: es un típico intento de escapatoria que, en la medida en que se realiza en clave individualizada, se resuelve en una salida ilusoria. La “identidad cosmopolita” que emerge de ello resulta, en verdad, una máscara de la individualización. Mientras más se empuja esta puerta falsa, más se afianza el edificio global; a cada vuelta de llave, se asegura más el cerrojo.

Este tipo de resistencia probablemente responde a la sentencia: “lo que resiste, apoya”. (s/f, pp. 8-9)

CREENCIAS DE LOS DOCENTES

La segunda categoría se refiere a lo que los estudiantes piensan sobre algún hecho, a partir de sus interacciones con objetos, situaciones y personas, e influyen en la forma en que experimentan y actúan dentro de sus contextos sociales. Esta categoría está siendo analizada con la información directa proporcionada por los estudiantes como por los registros de observación de los asesores.





Hasta este momento se identifica lo que Valdés, Estévez y Manig (2014) denominan desplazamiento de la responsabilidad, en cuanto a la actitud de no involucrarse en la resolución de problemas

CONCLUSIONES

Hasta el momento, se han identificado algunas categorías descriptivas que permiten inferir algunos aspectos que deben investigarse más profundamente sobre la construcción de la identidad profesional. Es difícil atraer a los jóvenes a las escuelas normales, debido al deterioro que presenta la imagen del profesor ante la sociedad, sin embargo y pese a las transformaciones, no podemos formar formadores individualistas, obsesivos por ocupar un mejor status, burocráticos, desfigurando por todos lados la verdadera labor. Es indispensable recuperar la imagen del maestro, pero sobre todo se requiere desarrollar y fortalecer la identidad en aras de crearles una estructura reflexiva, crítica, creativa, pero sobre todo humanista que impacte en una sociedad integral.

Una de las funciones primordiales del docente es la de promover relaciones interculturales que promuevan el desarrollo de actitudes y valores. Sobre estos aspectos se profundizará en la siguiente fase de la investigación.

Al repercutir en las nuevas generaciones de docentes, se impactará en los alumnos de educación básica, este mundo necesita de educadores a través de los cuales los niños desarrollen, compartan el afecto, la esperanza, la identidad, los valores, entre otros y para hacerlo se requiere empezar por uno mismo.

NOTAS

(1) En este trabajo se denomina así a los alumnos de octavo semestre que se encuentran realizando su servicio social en escuelas secundarias del D.F.





TABLAS

Tabla No. 1	
Contexto	Categorías de análisis
En la Escuela Normal Superior de México Como alumnos	Conocimiento de la presencia de violencia en la escuela
	Formas y tipos de violencia
	Actitudes hacia la violencia
	Percepción del clima institucional en torno a la violencia
	Creencias sobre la violencia
	Relaciones interculturales
En las jornadas de práctica Como docentes	Conocimiento sobre la presencia de violencia en la escuela
	Actitudes sobre la violencia
	Identidad e identificación profesional
	Ética del profesor





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Bolívar, A., Fernández-Cruz, M. & Molina, E (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: una triangulación secuencial. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*. 6(1)12. Recuperado el 10 de mayo de 2015 en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0501125>
- Cobo, J. M. (2003), "Ética profesional", 4º de Pedagogía (curso 2003-2004), Madrid, Universidad Pontificia de Comillas.
- Díaz-Polanco, H. (s/f). Diez tesis sobre identidad, diversidad y globalización. Recuperado el 9 de mayo de 2015, de http://www.ciesas.edu.mx/proyectos/relaju/documentos/DiazPolanco_hector.pdf
- Evetts, J. (2003), "Identidad, diversidad y segmentación profesional: el caso de la ingeniería", en Mariano Sánchez-Martínez, Juan Sáez y Lennart Svensson (coords.), *Sociología de las profesiones. Pasado, presente y futuro*, Murcia, Diego Marín Librero Editor.
- Fernández, C. M., García, A., & Benítez, J. (2006), Estudio de la percepción que el profesorado en activo posee sobre el maltrato entre iguales, *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*.10(2),1-13. Recuperado el 10 de mayo de 2015, de www.ugr.es/local/recfpro/Rev102COL1.pdf .
- Hirsch Adler, Ana (2013 enero). Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario. *Revista Perfiles educativos* 5.
- Valdés, C. A. A., Estévez N. E. H., Manig, V. A. (2014) Creencias de docentes acerca del bullying. *Perfiles Educativos*, XXXVI,51-64 Recuperado el 10 de mayo de 2015 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13231362004>

